

Natán el Profeta Reprende a David (c. 996 AC)

2 Samuel 12:1–15a

1 Entonces el SEÑOR envió a Natán a David. Y Natán vino a él y le dijo:

“Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre.

2 El rico tenía muchas ovejas y vacas.

3 Pero el pobre no tenía más que una corderita

Que él había comprado y criado,

La cual había crecido junto con él y con sus hijos.

Comía de su pan, bebía de su copa y dormía en su seno,

Y era como una hija para él.

4 Vino un viajero *a visitar* al hombre rico

Y éste no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas

Para preparar *comida* para el caminante que había venido a él,

Sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la preparó para el hombre que había venido a visitarlo.”

5 Y se encendió la ira de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: “Vive el SEÑOR, que ciertamente el hombre que hizo esto merece morir;

6 y debe pagar cuatro veces por la cordera, porque hizo esto y no tuvo compasión.”

7 Entonces Natán dijo a David: “Tú eres aquel hombre. Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Yo te ungué rey sobre Israel y te libré de la mano de Saúl.

8 Yo también entregué a tu cuidado la casa de tu señor y las mujeres de tu señor, y te di la casa de Israel y de Judá; y si *eso hubiera sido poco*, te hubiera añadido muchas cosas como éstas.

9 ¿Por qué has despreciado la palabra del SEÑOR haciendo lo malo ante Sus ojos? Has matado a espada a Urías el Hitita, has tomado su mujer para que sea mujer tuya, y a él lo has matado con la espada de los Amonitas.

10 Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa, porque Me has despreciado y has tomado la mujer de Urías el Hitita para que sea tu mujer.’ ”

11 “Así dice el SEÑOR: ‘Por eso, de tu misma casa levantaré el mal contra ti; y aun tomaré tus mujeres delante de tus ojos y *las* daré a tu compañero, y éste se acostará con tus mujeres a plena luz del día.

12 ‘En verdad, tú lo hiciste en secreto, pero Yo haré esto delante de todo Israel y a plena luz del sol.’ ”

13 Entonces David dijo a Natán: “He pecado contra el SEÑOR.” Y Natán dijo a David: “El SEÑOR ha quitado tu pecado; no morirás.

14 Sin embargo, por cuanto con este hecho has dado ocasión de blasfemar a los enemigos del SEÑOR, ciertamente morirá el niño que te ha nacido.”

15a Y Natán regresó a su casa.

Crea en Mí, oh Dios, un Corazón Limpio (c. 996 AC)

Salmo 51

Para el director del coro.

Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó.

1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia;
Conforme a lo inmenso de Tu compasión, borra mis transgresiones.

2 Lávame por completo de mi maldad,
Y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis transgresiones,
Y mi pecado está siempre delante de mí.

4 Contra Ti, contra Ti sólo he pecado,
Y he hecho lo malo delante de Tus ojos,
De manera que eres justo cuando hablas,
Y sin reproche cuando juzgas. [[Ro 3:4](#)]

5 Yo nací en iniquidad,
Y en pecado me concibió mi madre.

6 Tú deseas la verdad en lo más íntimo,
Y en lo secreto me harás conocer sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;
Lávame, y seré más blanco que la nieve.

8 Hazme oír gozo y alegría,
Haz que se regocijen los huesos que has quebrantado.

9	Esconde Tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis iniquidades.
10	Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.
11	No me echés de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu.
12	Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder.
13	<i>Entonces</i> enseñaré a los transgresores Tus caminos, Y los pecadores se convertirán a Ti.
14	Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, <i>Entonces</i> mi lengua cantará con gozo Tu justicia.
15	Abre mis labios, oh Señor, Para que mi boca anuncie Tu alabanza.
16	Porque Tú no Te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No Te agrada el holocausto.
17	Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.
18	Haz bien con Tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén.
19	Entonces Te agradarán los sacrificios de justicia, El holocausto y el sacrificio perfecto; Entonces se ofrecerán novillos sobre Tu altar.

Bienaventurados Son los Perdonados (c. 996 AC)

Salmo 32

Masquil de David.

- 1 ¡Cuán bienaventurado es aquél cuya transgresión es perdonada,
Cuyo pecado es cubierto! [[Ro 4:7](#)]
- 2 ¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el SEÑOR no culpa de iniquidad,
Y en cuyo espíritu no hay engaño!
- 3 Mientras callé *mi pecado*, mi cuerpo se consumió
Con mi gemir durante todo el día.
- 4 Porque día y noche Tu mano pesaba sobre mí;
Mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano. (Selah)
- 5 Te manifesté mi pecado,
Y no encubrí mi iniquidad.
Dije: “Confesaré mis transgresiones al SEÑOR;”
Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. (Selah)
- 6 Por eso, que todo santo ore a Ti en el tiempo en que puedas ser hallado;
Ciertamente, en la inundación de muchas aguas, no llegarán *éstas* a él.
- 7 Tú eres mi escondedero; de la angustia me preservarás;
Con cánticos de liberación me rodearás. (Selah)
- 8 Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar;
Te aconsejaré con Mis ojos *puestos* en ti.
- 9 No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento;
Cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos,
Porque si no, no se acercan a ti.
- 10 Muchos son los dolores del impío,
Pero al que confía en el SEÑOR, la misericordia lo rodeará.
- 11 Alégrese en el SEÑOR y regocíjense, justos;
Den voces de júbilo todos ustedes, los rectos de corazón.

